

Revisión

EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE FIDEL CASTRO EN LA FORMACIÓN POLÍTICO- IDEOLÓGICA DE ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS

Fidel Castro's pedagogical thought in the ideopolitical formation on students of pedagogical majors

Lic. Katia Rodríguez-Mejías, Profesora Asistente, Universidad de Granma,
krodriguez@udg.co.cu, Cuba.

M. Sc. Yenier López- Barrero, Profesor Asistente, Universidad de Granma, ylopezb@udg.co.cu,
Cuba

Dr. C. Maikel José Ortiz-Bosh, Profesor Auxiliar, Universidad de Granma, mortizb@udg.co.cu,
Cuba

Fecha: 06/07/2017

fecha: 24/07/2017

RESUMEN

El pensamiento pedagógico de Fidel Castro reviste gran importancia no solo para valorar el camino que recorrió el gran líder de la Revolución Cubana, sino para penetrar en los fundamentos de su vigencia y en las transformaciones educativas en Cuba, particularmente en su significación para la formación de profesionales de la educación en Cuba con influencia en el ámbito latinoamericano, caribeño y para las naciones del tercer mundo. El objetivo de esta investigación es abordar sobre los aspectos más esenciales del pensamiento pedagógico de Fidel Castro y cómo este influye en la formación político- ideológica de estudiantes de carreras pedagógicas. Para la realización de este trabajo se utilizaron métodos como el análisis y síntesis, histórico-, lógico y el inductivo- deductivo. El pensamiento pedagógico de Fidel Castro, basado en las más elevadas exigencias morales, en las normas conductuales del hombre, que la educación, a través de la labor de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto debe objetivar en la formación de valores en las nuevas generaciones, donde el amor, la justicia, la honestidad, la solidaridad, el patriotismo y un profundo humanismo, desempeñen un especial protagonismo.

Palabras clave: pensamiento pedagógico, formación político- ideológica, Fidel Castro, educación, carreras pedagógicas

ABSTRACT

Fidel Castro's pedagogical thought is of a great importance, not only to value the way which was traveled by the leader of the Cuban Revolution, but to get into the foundation of his validity and the educative transformations in Cuba, mainly its importance to the formation of the professionals of the education in Cuba with influence in the Latin-American, and the Caribbean area, as well as the underdevelopment countries. This paper is aim at dealing with the most essential aspects of Fidel Castro's pedagogical thought and how these elements influence in the ideo- political formation on students of pedagogical majors. This paper was carried out by using methods such as analysis and synthesis, historical logical analysis and inductive deductive. Fidel Castro's pedagogical thought, based on the highest moral demands, on the man's behavioral norms, that education, through the role the family, school and the society should objectify in the formation of values in the new generations; where love, justice, honesty, solidarity, patriotism, and a deep humanism play an important role.

Keywords: pedagogical thought, ideo- political formation, Fidel Castro, education, pedagogical majors

INTRODUCCIÓN

El ideario martiano, revivido en la proeza del Moncada por la Generación del Centenario, reclamó con justeza su autoría intelectual y con ello, dio inicio a una nueva gesta, que iniciada el 26 de julio de 1953, se continuaría en el Granma y en la Sierra Maestra. Los reclamos de los sustentadores del ideario educativo progresista cubano, se hacían realidad en un arduo quehacer de ineludible tránsito, virtudes y desaciertos, materializado en transformaciones en el ámbito pedagógico-cultural, en perenne proceso de perfeccionamiento y consolidación. Nada de eso fue posible sin la presencia, como protagonistas de maestros y profesores de todas las enseñanzas, formados por la Revolución, a través de diversos planes de estudio, en contextos disímiles y en variadas circunstancias, inspirado en la consecución de un ideal educativo con un acendrado componente ético-político, receptivo a lo mejor del pensamiento universal y erigido sobre un basamento ideológico martiano y marxista, que sintetiza en la vida, obra y pensamiento de Fidel Castro, su principal creador, promotor y ejecutor.

Para Raúl Quintana Suárez (2007) una de las aristas sustentadoras del pensamiento de Fidel Castro lo constituye su ideario pedagógico, como continuidad creadora a la vez que ruptura

dialéctica, en un peculiar contexto histórico, con lo más valioso de las tradiciones patriótico-pedagógicas cubanas y de relevante significación en la formación de maestros y profesores.

Los autores coinciden con el planteamiento anterior, es precisamente el pensamiento pedagógico de Fidel Castro, forjado en el quehacer teórico-práctico de una trayectoria revolucionaria que rebasó las seis décadas, que se nutrió en raíces históricas, hacedoras de la identidad cultural y nacional y solo comprensible al ser abordado en la estructuración sistemática de sus componentes económico, político, ideocultural y axiológico.

Tal empeño permite descubrir como hilo conductor a su humanismo ético y a la educación como instrumento de transformación social, contextualizada en las posibilidades reales de construcción de un proyecto socialista en un país tercermundista, de definida pertenencia latinoamericana y caribeña, vecino de la potencia imperialista más poderosa y objeto de su política agresiva, expansionista y hegemónica.

En la práctica revolucionaria, el ideario educativo de Fidel Castro trasciende la generalizada concepción de la educación como panacea de todos los males, imperante en el ideario educativo progresista anterior al triunfo de la Revolución Cubana, obviando la inevitabilidad de la realización de profundas transformaciones económicas, sociales y políticas. No obstante, éste sólo concibe como sujeto histórico capaz de llevar a cabo tales transformaciones, al hombre instruido y culto, lo que le otorga a la educación carácter de valioso instrumento de transformación de las estructuras sociales injustas.

Varios autores han investigado sobre el tema, entre los que resaltan Felicia Lara Pérez (2006); Raúl Quintana Suárez (2007); José Ignacio Reyes González (2009); Nancy Chacón Arteaga (2009); María Luisa Moré Flaqué (2010); Omelio Jesús Rivero Villavicencio (2013); Francisco Felino Riverón Morales (2014); Ramón Reigosa Lorenzo (2015). Sus aportes han estado dirigidos al pensamiento ético, filosófico y pedagógico de Fidel Castro.

La observación de la autora al proceso docente- educativo, las entrevistas a docentes, la revisión de documentos y encuestas a estudiantes de la carrera Marxismo- Leninismo e Historia ha permitido determinar que en los documentos normativos que rigen la enseñanza de la Historia se pudo constatar que son insuficientes las orientaciones para dirigir, en su especificidad, el tratamiento del pensamiento pedagógico de Fidel Castro para la formación político- ideológica de los estudiantes en las clases.

Por otro lado, existen insuficiencias en la inclusión de actividades metodológicas de temas del

pensamiento pedagógico de Fidel Castro, lo que limita su empleo por profesores y estudiantes. Además, los controles que se llevan a cabo demuestran que los estudiantes no son capaces de realizar un análisis crítico sobre el pensamiento educativo de Fidel Castro; que repiten mecánicamente, cualidades aisladas y mencionan indistintamente, sin apreciar diferencias distintivas.

Lo anteriormente conlleva a que se formule la siguiente interrogante: ¿cómo contribuir a la formación político- ideológica de los estudiantes de 1^{er} año de la carrera Marxismo- Leninismo e Historia a partir de la utilización del pensamiento pedagógico de Fidel Castro Ruz? La presente investigación es llevada a cabo en el proceso pedagógico direccionado por Fidel Castro Ruz, específicamente, en la formación política ideológica de los estudiantes de carreras pedagógicas.

Es por eso que se propone abordar sobre los aspectos más esenciales del pensamiento pedagógico de Fidel Castro y cómo este influye en la formación político-ideológica de estudiantes de carreras pedagógicas.

La población estuvo constituida por 60 estudiantes de de la carrera Marxismo- Leninismo e Historia. La muestra estuvo compuesta por 33 estudiantes de 1er año, lo que representa el 55% de la población. La muestra fue seleccionada de manera intencional.

DESARROLLO

La conjugación del ideario martiano y marxista como fundamento esencial, sustentador del pensamiento de Fidel Castro, dotó a este de una perspectiva creativa y original, frente a todas las corrientes filosóficas, predominantes subjetivistas e irracionales, portadoras de su propio ideal educativo, que imperaban en cuba desde el siglo XIX hasta el propio triunfo de la Revolución Cubana.

En el pensamiento pedagógico de Fidel Castro se muestra, con fácil discernimiento la influencia rediviva del antidogmatismo audaz de Caballero, el premonitorio independentismo de Varela; la eticidad trascendente de Luz, el magisterio político de Martí, la explícita cubanía marxista de Baliño, Mella, y Villena, la praxis de cultura comprometida en Raúl Roa, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Carlos Rafael Rodríguez, y tantos otros, por solo citar algunas de las relevantes personalidades que marcaron hitos epocales.

Los rasgos esenciales de su pensamiento pedagógico, se pone de manifiesto desde fecha temprana en su antológico alegato político- jurídico *La historia me absolverá*, donde después de exponer las calamidades en que el pueblo se veía sumido, particularmente en la última década de la república Neocolonial, Fidel Castro en aquel momento denunció:

(...) Nuestro sistema de enseñanza se complementa perfectamente con todo lo anterior. ¿En un campo donde el guajiro no es dueño de la tierra para qué se quieren escuelas agrícolas? ¿En una ciudad donde no hay industrias para qué quieren escuelas técnicas o industriales? A las escuelistas públicas del campo asisten descalzos, semidesnudos desnutridos, menos de la mitad de los niños en edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir, con su propio dinero el material necesario. ¿Es así como puede hacerse una patria grande? Para puntualizar posteriormente " (...) un gobierno revolucionario (...) procedería a la reforma integral de nuestra enseñanza, poniéndose a tono con las iniciativas anteriores, para preparar debidamente a las generaciones que están llamadas a vivir en una patria más feliz (...)" (Castro Ruz, F., 1981, pp. 45- 46)

Para Fidel Castro, desde el inicio mismo del proceso revolucionario ya triunfante, estaba muy claro que, con la toma del poder político se iniciaba la parte más difícil del mismo, en su empeño de transformar radicalmente las obsoletas estructuras políticas, económicas, sociales y educacionales en Cuba.

Aún asombra como en las condiciones ostensiblemente adversas en que se encontraba el sistema educacional cubano al triunfo de la Revolución, ya bullían en la mente del joven dirigente político, planes aparentemente irrealizables en aquel entonces, como la utilización de la televisión como medio masivo de instrucción y cultura. Durante su estancia en Camagüey, en julio de 1959, en entrevista realizada para la televisión, éste manifiesta que con el MINED precisamente se estaría considerando establecer un sistema, adquirir una planta de televisión y organizar una cadena nacional con fines educativos. Se estaría considerando además la posibilidad de determinados tipos de lecciones, determinados programas semanales de Geografía, de Historia, emplear un sistema de enseñanza gráfica, etc.

La presencia del componente ideológico en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro expresa la elevada concepción que éste le otorga al papel de la espiritualidad en la actividad humana y con carácter prioritario, en el difícil arte de formar hombres plenos. Su reiterada invocación en intervenciones públicas al papel de las ideas en el proceso formativo de las nuevas

generaciones, no es mera casualidad, sino acendrada convicción, que se pone de manifiesto a lo largo de toda su vida. Para Fidel Castro, el maestro debe resumir las virtudes que se aspiran a formar en nuestro pueblo, particularmente en niños y jóvenes: solidaridad, honestidad, patriotismo, amor a su magisterio, sentido de justicia y un profundo humanismo ético.

La presencia del legado martiano en el pensamiento de Fidel Castro le aporta singular trascendencia axiológica, lo que evidencia en sendos idearios educativos, al margen de disímiles coyunturas históricas y dispares contextos, afines esencialidades de sus proyectos ético-pedagógicos.

Un aporte de Fidel Castro a la aspiración del ideario educativo progresista cubano, de permanente presencia en el ideario martiano, conducente a la formación de las nuevas generaciones, es el enriquecimiento y profundización del principio del vínculo indisoluble entre el estudio y el trabajo, donde la práctica de la creación productiva, desempeña un papel pedagógico de singular relieve. La proyección martiana hacia una educación con presencia de una estrecha correspondencia entre pluma y azada, aula y taller, como factor ineludible en la formación integral del hombre nuevo, revive en el ideario pedagógico de Fidel, que promueve la presencia del vínculo estudio-trabajo en los diversos planes de formación del personal docente tanto regulares como emergentes, los diferentes sistemas de enseñanza, la concepción del Plan de la Escuela al Campo (1965) y la creación de las ESBE, desde fines de la década de los 60 e inicios de los 70 .

El ideario pedagógico de Fidel Castro, inspirado en el pensamiento ético-político que lo nutre, se arraiga en principios y valores morales, que resulta perentorio formar, consolidar y desarrollar en las nuevas generaciones, prioritariamente en los docentes en formación y en ejercicio. Reclama por ello que: "...debemos librar una lucha incesante para hacer mejores a nuestros niños, para hacer mejores a nuestros trabajadores, a nuestros campesinos, a nuestro pueblo todo, para elevar la conciencia moral, la conciencia política, la conciencia revolucionaria, la virtud de nuestro pueblo". Entre las diversas tareas priorizadas por el Gobierno Revolucionario en los años iniciales, estaba el lograr la concientización del pueblo en los nuevos valores, que sirvieran de salvaguarda al poder recién conquistado, pues no obstante el apoyo notoriamente mayoritario con que éste contaba, persistían las falacias inculcadas en décadas de capitalismo dependiente, batalla en la que la educación y la labor abnegada de los maestros y profesores, ocuparían las primeras trincheras.

Fidel Castro reflexionó, en 1960, en concentración con campesinos pinareños, en San Julián, en fecha de tan falso simbolismo, como el 20 de mayo, como los políticos entreguistas de la república mediatizada "...estuvieron saqueando al pueblo durante 50 años...y mientras tanto los hijos de Vds. no podían ir a las escuelas...los hijos de Vds. no podían ir a las universidades...los hijos de Vds. no podían siquiera aprender a escribir su nombre". La conversión de los cuarteles militares en escuelas en esos primeros años, con su significado de voluntad política, se complementa con la materialización de la prédica martiana de que la responsabilidad mayor del que posee conocimientos es el de enseñar al que no sabe...". Lo anterior se revitaliza en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro propugnador de una educación genuinamente popular, en un momento crucial en Cuba, donde poseer el 6to grado era casi un privilegio.

En el pensamiento pedagógico de Fidel Castro, ese filosofar de más ejercicio que oficio, le permite, no obstante, ser un destacado aportador al marxismo, en su complejo bregar como dirigente político, en el peculiar contexto en que decursa la Revolución cubana, en continuo desbroce de caminos permeados de originalidad. Para éste: "...educar es preparar para la vida, comprenderla en sus esencias fundamentales de manera que la vida sea algo que para el hombre tenga siempre un sentido, sea un incesante motivo de esfuerzo, de lucha, de entusiasmo".

Evidentemente que uno de los aportadores al pensamiento pedagógico de Fidel Castro lo fue sin duda su pensamiento marxista, creativo y revitalizador, en su función de guía para la acción, en perenne renovación y cambio. La educación desempeña para Fidel Castro un papel insustituible en la formación en valores de las nuevas generaciones. Se emplea el término valores como definición operacional que nos expresa el deber ser a que aspira Fidel Castro y que irradia todo su pensamiento, desde el político al económico, del jurídico al científico, del filosófico al pedagógico. Valores entendidos como la significación que posee para el hombre aquella parte de la realidad que satisface de uno u otro modo, sus necesidades, intereses y fines, tanto materiales como espirituales y que mantienen plena correspondencia con las tendencias más representativas del progreso social, en una época y contexto determinado y se objetivan en acciones, conductas individuales y sociales, conceptos, apreciaciones, juicios, criterios y razonamientos valorativos.

En el pensamiento de Fidel Castro se concibe la formación en valores de las nuevas generaciones como ineludible compromiso de la familia, la escuela y la propia sociedad, que

constituye la mejor salvaguarda de nuestra cultura, identidad nacional y soberanía. Para el máximo dirigente cubano el aceptar como plenamente válido el papel de la educación en el auto perfeccionamiento humano, lejos de alejarnos de la utopía con la que soñaron nuestros predecesores, constituye una aproximación a la formación del hombre nuevo que personalizara el Che y previera Martí.

Atributo esencial de permanente vigencia en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro lo constituye la alta estima por la labor del maestro, como continuidad renovada, en el contexto actual, de la invalorable tradición patriótico-pedagógica cubana. En su alegato jurídico-político “La historia me absolverá” éste reconoce como: “...el alma de la enseñanza es el maestro, y a los educadores en Cuba se les paga miserablemente. No hay, sin embargo, ser más enamorado de su vocación que el maestro cubano. ¿Quién no aprendió sus primeras letras en una escuelita pública? Basta ya de estar pagando con limosnas a los hombres y mujeres que tienen en sus manos la misión más sagrada del mundo de hoy y del mañana, que es enseñar”.

Para muchos pedagogos cubanos la labor del magisterio cubano, a lo largo de nuestra historia, nunca limitada a la mera instrucción en los marcos de un aula, ya de por sí más que loable, desplegó su actividad educativa en la tribuna política, los sindicatos, la lucha independentista, en los enfrentamientos a los desmanes de los gobiernos corruptos, como fiel aliado en las luchas estudiantiles por mejoras populares y en todo aquel escenario propicio a la defensa de los intereses patrios.

La plena confianza en nuestro pueblo, particularmente en nuestra juventud, le permitió concebir a Fidel Castro la creación de diversos planes de formación emergente de maestros y profesores, que, aunque ya presentes en otras coyunturas histórico-pedagógicas de nuestro país, se diferencian esencialmente por sus objetivos, fines, contenido, formas y contexto. Necesidad imperiosa en un país, que, al triunfo de la Revolución, el nivel de escolaridad de su pueblo era ostensiblemente bajo.

La presencia en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro de una alta valoración de la aplicación de los más avanzados resultados de la ciencia y la técnica, complementos indispensables en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no excluye el protagonismo insustituible de maestros y profesores en el proceso docente-educativo, como responsables máximos del proceso formativo en las nuevas generaciones.

La adquisición por el pueblo de una cultura general integral, nunca encaminada a la formación de élites monopolizadoras del saber humano, tiene en la educación su instrumento de mayor poderío y factibilidad, promovida y encauzada por el fiel derrotero de las mejores tradiciones pedagógicas cubanas, que asumen en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro, la mejor salvaguarda de su continuidad histórica, en las condiciones de construcción del socialismo desde un país subdesarrollado, agredido y bloqueado. Derecho a la educación y a la cultura que en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro trasciende nuestras fronteras alcanzando una proyección tercermundista y particularmente latinoamericanista y caribeña.

La presencia de cualidades personales de singular trascendencia en la personalidad de Fidel Castro, le otorgaron la condición de educador social. Fue la palabra, particularmente a través de su oratoria, el vehículo por excelencia que le permitió a Fidel Castro transmitir su ideario pedagógico a las grandes masas, personal docente, cuadros y especialistas; valorar logros y dificultades del proceso de transformación educacional; sentar las bases de las nuevas tareas mediante un lenguaje claro y sencillo, a la vez que convincente y fundamentado, encaminado a la comprensión de las mismas, sus objetivos y finalidades. Ello lo convirtió a la par que educador social, en un comunicador por excelencia.

En su pensamiento pedagógico está la permanente aspiración de formar maestros y profesores opuestos a todo sentimiento de nacionalismo estrecho, reacios a todo tipo de discriminación, de acendrado amor a la humanidad y a su entorno físico- natural, de respeto a la identidad cultural de todos los pueblos, de capacidad de entrega solidaria con sus semejantes y a otros pueblos, del desarrollo y consolidación de una elevada conciencia ético-política y de su constante oposición a toda manifestación de injusticia.

Por todo lo antes expuesto la autora refiere que el estudio, análisis, reflexión y discusión sobre el pensamiento pedagógico de Fidel Castro es referencia obligada por todos los que desde las aulas de nuestras universidades se forman como futuros maestros y profesores, además de servir como material para fortalecer su formación política ideológica.

Para Fidel Castro el único modo posible de formar personalidades integrales era utilizando como instrumento educativo el respeto y exaltación a la creación humana, mediante la práctica cotidiana de la misma, indisolublemente vinculada al proceso instructivo. Cualidades que tenemos que fortalecer desde la ejemplaridad de cuadros, directivos, maestros y estudiantes de carreras pedagógicas.

A su vez, el líder de la Revolución Cubana les exigió a esos propios maestros jóvenes, la superación y autosuperación sistemáticas, la actualización de la información nacional e internacional, potenciar el hábito de la lectura, pues como el mismo aseveró “El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser autodidáctica que perfeccione permanentemente su método de estudio (...) Tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura (...) Ser maestro significa, ante todo, serlo en todos los órdenes de la vida (...) El maestro está obligado, ante todo, a plantearse ante sí altos requerimientos morales”. (Castro Ruz, F., 3003, p. 5)

CONCLUSIONES

El pensamiento pedagógico de Fidel Castro, que tuvo como uno de sus principales instrumentos de transformación social, la actividad pedagógica, se fundamenta en componentes portadores de una elevada espiritualidad, adaptados a nuestro contexto histórico-concreto así como a las proyecciones y exigencias de la construcción del socialismo en un país del tercer mundo en el ámbito latinoamericano y caribeño lo que revela además su significación en la formación político-ideológica de estudiantes de carreras pedagógicas al potenciar valores como el humanismo, la responsabilidad, la justicia social, el sentido de pertenencia. El estudio, profundización e implantación de su pensamiento es una imperiosa necesidad para el avance, desarrollo y consolidación de la educación cubana y clave necesaria para la comprensión del nacimiento de una pedagogía revolucionaria en Cuba, de trascendencia actual más allá de nuestras fronteras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Álvarez, P. C. (2006). Ensayo para una biografía. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Cuba.
2. Álvarez, P. C. (2008). Habla Fidel. 25 discursos en la Revolución. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Cuba.
3. Barrabía O. (s/a). Contribución de Fidel Castro a la transformación de la educación cubana en la etapa revolucionaria de 1959-1961. Folleto. La Habana. Cuba: I ISPEJV.
4. Barrabía O. (2006). *Contribución de Fidel Castro a la concepción de la formación del hombre nuevo en la escuela cubana de 1959 a 1975*. Tesis en opción al título de Doctor

- en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba.
5. Blanco K. (2003). Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz. La Habana. Cuba: Casa Editora Abril.
 6. Blanco A. (2003). Filosofía de la educación. La Habana. Cuba: Pueblo y educación.
 7. Borges T. (1985). Un grano de maíz. La Habana. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
 8. Castro F. (1960). Discurso en Congreso de la Federación de Trabajadores del Azúcar el 27 de marzo de 1960. *Hoy*. Primera edición. Marzo, 29. p 2
 9. Castro F. (1981). La historia me absolverá. Folleto. La Habana. Cuba: Ciencias Sociales.
 10. Castro N. (1995). Aportes pedagógicos del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a la pedagogía cubana. Evento Pedagogía 95. CD-ROM. La Habana: Centro Nacional de Documentación Pedagógica. Cuba
 11. Chacón N. (2009). Pensamiento pedagógico de Fidel Castro. Educación ética y en valores. Sello editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.
 12. Chávez J. (2001). Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana: Pueblo y Educación.
 13. Del Llano M. (2003). Un nuevo reto del personal docente: la municipalización de la universidad pedagógica. Pedagogía 2 003. CD-ROM. La Habana. Cuba: CNDP-MINED.
 14. García G. (2003). Compendio de pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
 15. Quintana, Suárez R. (s/a). El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros.